El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 18. Mahón, domingo 24 Julio de 1898. (mañana) N.º 5.159

SECCION DE NOTICIAS

Una comisión arriesgada

Ha llegado á París el capitán de navío y exdiputado á Cortes D. Emilio Ruiz del Arbol, de regreso de los Estados Unidos, á donde fué una vez declarada la guerra. Son curiosas y dignas de ser conocidas algunas de las aventuras ocurridas al marino español en su arriesgadísimo viaje.

El Sr. Ruiz de Arbol ha pasado día y medio entre los buques de la escuadra de Sampson cuando ésta se hallaba bloqueando la Habana y sus cercanías; ha visitado varios de los fuertes americanos del golfo de Méjico; ha visitado un campamento de tropas y recorrido casi todo el país.

Su viaje ha sido tanto más arriesgado, cuanto que hay en los Estados Unidos mucha gente que le conoce. En efecto, el Sr. Ruiz del Arbol había vivido cuatro años en aquel país; representó á España en el Congreso del Meridiano celebrado en Washington el año 1884, donde discutió con Sampson, el que hoy manda la escuadra yanki en las aguas de Cuba, y que era entonces director del Observatorio de Washington; fué también muy recientemente delegado de nuestro país en el Congreso de pesca, en Tampa, y allí conoció entre otros marinos americanos, á los comandantes de los torpederos «Porter» y «Ericson», que hoy forman parte de la escuadra bloqueadora.

Por último, tenía para los yankis una «recomendación» especial: la de haber sido presidente del consejo de guerra que juzgó á los prisioneros del «Competidor».

Con objeto de cumplir la misión que se le confió, y haciéndose pasar por un pacífico comerciante portorriqueño ansioso de regresar á su país, y recomendándolo y abonándolo como tal un cónsul amigo suyo, consiguió pasaje á bordo de una goletilla extranjera que, al dirigirse á uno de los puertos del Sud de los Estados Unidos, tenía que recorrer la línea de la escuadra norteamericana.

En día y medio fueron detenidos y reconocido el buque más de seis veces, pareciéndole al Sr. Ruiz del Arbol que su presencia inspiraba sospechas. Llevaba en la maleta tres libros profesionales que podían comprometerle, y tuvo que desplegar la mayor habilidad para arrojarlos al agua sin ser visto por la tripulación.

En el primer puerto americano á donde llegó favorecióle tanto la suerte, que mandaron la goleta á cuarentena junto á un sitio donde estaban levantándose defensas de tierra, en las que trabajaban 300 hombres. Pudo enterarse perfectamente de su dirección é importancia.

También estaban colocando en el puerto torpedos de fondo, de los que se disparan desde tierra, y enteróse muy bien de su situación.

Visitó después un campamento militar, aprovechándose de la circunstancia de ir á él como de romería de mucha gente. Era de tropas regulares, y sabido es que éstas son buenas.

De Nueva Orleans tuvo que salir precipitadamente, porque empezó á encontrarse en todas partes á un individuo que le había visto cambiar centenes españoles, y que sin duda le vigilaba.

En Washington se alojó en el hotel más concurrido por senadores y diputados, á fin de conocer bien el espíritu que les animaba. Rodeado de ellos, en el salón de lectura del hotel, escribió uno de sus informes oficiales, detallando mucho de lo que había visto. En aquel momento estaba en el salón el famoso exconsul Lee.

Estando en Washington el Sr. Ruiz del Arbol, ahorcaron allí al inglés Dawaing, preso por espionaje y á quien se le había cogido una carta creése que dirigida á Carranza, dando detalles, entre otras cosas, del submarino «Holland.»

También visitó Nueva-York nuestro compatriota, y como viese gente sospechosa en el hotel Francés, donde se alojó, fué á vivir al campo á casa de un matrimonio extranjero amigo antiguo suyo. Desde allí hizo porción de excursiones.

A bordo de un vapor se encontró de manos á boca con Mestre Amabile, hoy uno de los jefes de la insurrección cubana, que fué oficial de la Marina española y amigo íntimo de Ruiz del Arbol.

Ambos se quedaron parados sin saber que hacer.

Después de aquellos segundos de vacilación, se acercaron y conversaron amistosamente, y Mestre Amabile habló de la guerra y llegó á decir esta frase que pinta cuál es el estado de cosas entre yankis y cubanos, y que prueba que los segundos serán con el tiempo los peores enemigos de los Estados Unidos:

«Esta gente (los yankis) es una canalla. Se porta muy mal con nosotros. No quiere ni que combatamos bajo nuestra bandera.»

El señor Mestre Amabile, dando muestras de hidalguía, no denunció á las autoridades la presencia del señor Ruiz del Arbol, ni ejecutó acto alguno que pudiera servir para descubrirle.

CORREO DE HOY

Últimos Telegramas

Madrid 22, 11 n.

Londres. — Un importante periódico alemán, desmiente que el Gobierno imperial haya dado ninguna clase de explicaciones á los yankees por el incidente ocurrido en la bahía de Manila con el cañonero «Irene».

La prensa alemana se muestra hostil con los yankees.

Algunos periódicos ingleses opinan que los americanos han abandonado el proyecto de bombardear á ningún puerto de España.

Madrid 22, 11'10 n.

Se sabe oficialmente que se ha adjudicado á la Compañía Trasatlántica, la repatriación de los soldados de Santiago.

Estos son unos 10.500.

En el ministerio de Estado se ha recibido un cablegrama del embajador francés en Washington, comunicando los nombres de 692 prisioneros de la escuadra de Cervera, llegados á los Estados Unidos.

Se ha acentuado la impresión favorable á las negociaciones de la paz.

Madrid 22, 11'40 n.

Se ha reunido el Consejo ignorándose los acuerdos tomados.

Los ministros se muestran reservadísimos.

Se leyeron varios telegramas que acusan gran tranquilidad en toda España.

Se ocuparon de la situación de Cuba y Filipinas reinando impresiones poco optimistas.

Se supone que trataron concretamente de los preliminares de la paz.

Madrid 23, 2'40 m.

Los partidarios del general Weyler niegan que estén iddignados contra éste por haberse ofrecido al señor Gamazo.

En el Consejo de ministros se trató extensamente de Puerto-Rico, estudiando los diversos datos enviados por el general Macías sobre la situación política, militar y económica de la isla.

Afírmase que los amigos del general Polavieja trabajan de acuerdo con los del general Weyler, mostrándose éste propicio á ello.

Madrid 23, 3 m.

Los periodistas partidarios de la suspensión de los periódicos deducen, por la respuesta que hizo el señor Sagasta á la comisión de directores, que no se modificará la actual situación hasta que se firme la paz. Apesar de la oposición que hace «El Liberal» la suspensión de periódicos se hará inevitable.

Madrid 23, 3'50 m.

San Sebastian.—El señor Dupuy de Lome se ha declarado partidario de que se firme la paz antes de que venga la escuadra á imponernos condiciones.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 23, 5 t.

La prensa inglesa afirma que las potencias europeas, á excepción de Inglaterra, se opondrán á la anexión ó protectorado yankee en Filipinas.

Los poblados de La Palma y San Luis se niegan á rendirse.

Madrid 23, 6'30 t.

La Junta cubana á enviado como comisionado para arreglar las disidencias que existen entre Shafter y Calixto García, al Sr. Capón.

Los yankees piden se cambien los nombres españoles de las ciudades en nombres americanos.

Madrid 24, 3 mda.

Telegrafían de Puerto-Rico que en frente del puerto de San Juan se ven 7 buques de guerra americanos.

Calixto García atacó traidoramente un destacamento español cerca de Holguín, pero que los españoles pudieron rechazar el ataque defendiéndose heróicamente.

Cotización Oficial

Madrid 23 Julio 4'00 t.

4 °/₀ interior . . .	49'55
— exterior . . .	59'80
Amortizable . . .	60'00
Cubas 1886. . . .	56 25
— 1890.	45'25
Banco España. . .	348'00
Tabacalera	000'00
París á la vista	00 00 á 00'00
Lóndres id.	00'00 á 00'00
Aduanas.	71'50
Filipinas.	59'00

B. FÁBREGUES, IMPRESOR.
Calle Nueva n.º 25